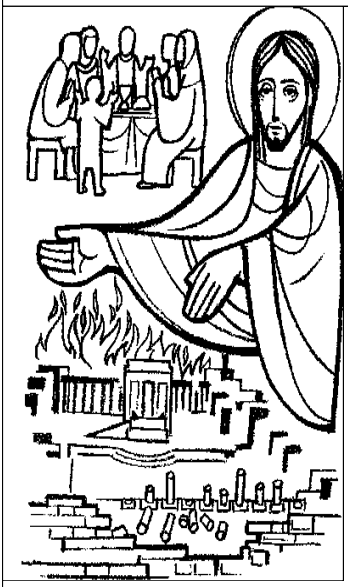
PARROQUIA CRISTO SALVADOR

TRIGÉSIMO TERCER DOMINGO

CICLO C. AÑO 2013



CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

1-RITOS INICIALES:

Canto de entrada: Arriésgate (7)

Monición ambiental:

Bienvenidos a la celebración de la Eucaristía. Celebramos hoy el día de la iglesia Diocesana con el lema: **"La Iglesia con todos , al servicio de todos".**

Estamos culminando el año litúrgico. Vivimos entre la Resurrección de Jesús y su vuelta al fin de los tiempos. La esperanza activa, la caridad constante, la fe firme y adulta: son actitudes que deben marcar nuestra identidad cristiana en este momento actual.

Saludo del Celebrante: ***En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. Que el amor del Padre, la gracia de Jesucristo y la alegría del Espíritu estén con todos vosotros.***

Acto penitencial: ***Somos débiles y necesitamos la misericordia de Dios y de nuestro hermanos, pidamos perdón en silencio.***

-Tú no has venido a condenar, sino a perdonar: ***Señor, ten piedad***

-Tú que buscar a la oveja perdida: Cristo, ten piedad

-Tú que te has hecho pobre para enriquecernos: **Señor, ten piedad**

Gloria

Oración

2– LITURGIA DE LA PALABRA

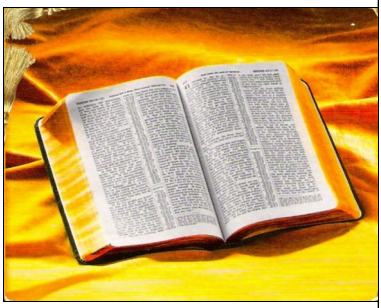
Monición a la primera lectura., (Maq 3, 19-20)

El profeta Malaquías nos anuncia el Día futuro en que el Señor vendrá a juzgar y discernir el comportamiento de la humanidad con respecto a su Palabra. Este esperado Día sólo se puede comprender desde la fe. Dios interviene en la historia para realizar su plan de salvación.

Salmo responsorial: "El Señor reina, sobre toda la tierra"

Monición a la segunda lectura. (2 Tss 3, 7-12)

La falsa convicción de la inminente segunda venida de Jesús provocó que entre los cristianos de Tesalónica cundiera la ociosidad. El apóstol Pablo, partiendo de su experiencia personal, les recuerda la necesidad y la obligación de trabajar. Mediante el trabajo evitamos el ser una carga para los demás pues podemos disponer de recursos para la vida propia, y para poder atender las necesidades ajenas.



Alleluia cantado:

Evangelio.(Lc 21, 5-19)

Homilía

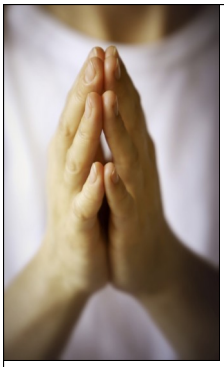
Credo

Oración de los fieles

Celebrante: **Con confianza presentamos nuestras necesidades y las de la humanidad al Padre y le pedimos el Espíritu diciendo:**

Escúchanos, Padre.

1.-Que recordemos siempre las palabras de Jesús: "No tengáis miedo. Soy yo. Yo estoy contigo". Para que nunca nos hundamos en nuestras oscuridades, ni en las oscuridades de nuestro mundo. Oremos.



2.-Que sepamos vivir la crisis, no como fracaso de todas nuestras vidas, sino como nueva oportunidad que llama a la participación y la creatividad a favor del Reino de Dios. Oremos.

3- . Que ante la situación de marginación que podemos vivir hoy los cristianos en nuestra sociedad, no convirtamos lo que tenemos en un "muro de lamentaciones" creyendo ser un "residuo" en vez de sabernos un "resto". **Oremos.**

4- Por nuestra comunidad parroquial para que seamos miembros vivos de nuestra Iglesia colaborando en sus diversas tareas: la liturgia, la caridad, la catequesis, la formación y educación en la fe, y también el sostenimiento económico fraterno y responsable. **Oremos.**

***Sacerdote**: Padre misericordioso, acoge nuestras súplicas..*

3– LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Monición a la Colecta: Hoy la colecta se destina para las necesidades de la iglesia diocesana y parroquial. La parroquia vive exclusivamente de lo que aportáis los parroquianos. En el tablón de anuncios damos cuenta mensualmente de la contabilidad parroquial.

Canto de ofrendas: "En este mundo (84)
Santo Cantado
Cordero de Dios cantado
Canto de Comunión*: "Donde hay caridad y amor (135)*

Canto de despedida: "Por tantas cosas" (169)

REFLEXIÓN :

* Es la última visita de Jesús a Jerusalén. Algunos admiran «*la belleza del templo*». Jesús, con ojos de profeta ve que en aquel lugar grandioso no se está acogiendo el reino de Dios. Por eso, Jesús lo da por acabado: «*Esto que contempláis, llegará un día en que no quedará piedra sobre piedra: todo será destruido*». Aquella manera de vivir la religión sin acoger la justicia de Dios ni el clamor del pobre es engañosa: «*todo aquello será destruido*».

*.Jesús «*se echó a llorar*». Su llanto es profético. Los poderosos no lloran. El profeta de la compasión sí. Jesús llora ante Jerusalén porque ama la ciudad más que nadie. Llora por una «religión vieja» que no se abre al reino de Dios. Jerusalén (¡la ciudad de la paz!) «*no conoce lo que conduce a la paz*» porque «*está oculto a sus ojos*».

* La actuación de Jesús arroja luz sobre la situación actual. A veces, hay que dar por terminado aquello que no genera la vida. Dar por terminado algo vivido de manera sacra durante siglos no es fácil. No se hace condenando a las personas. Se hace «*llorando*» pues los cambios exigidos por la conversión al reino de Dios hacen sufrir a muchos. Los profetas denuncian el pecado de la Iglesia llorando.

HASTA QUE VUELVAS, SEÑOR

¿Dónde está mi futuro personal?

¿Dónde la esperanza que no defrauda, Señor?;

haz que seamos decididos y vigilantes.

Aventureros y heraldos de tus valores.

Auténticos y comprometidos con tu causa.

Hasta que vuelvas, Señor: hasta el final de todo, Señor.

En este Año de la FE, contigo, Señor,

por Ti, y para Ti, hasta que vuelvas.